

BIBLIOGRAFIA

LIBROS

FAHEY, JOHN F., *The Eucharistic Teaching of Ratramn of Corbie* (Pontificia Facultas Theologica Seminarii Sanctae Mariae ad Lacum, Dissertationes ad Lauream, 22).—Saint Mary of the Lake Seminary (Mundelein, Illinois, U. S. A., 1951) p. VII-176.

En el período carolingio, como se sabe, empieza a delinearse la teología eucarística. Pascasio Radberto, en 831, presenta por vez primera un trabajo sistemático: *Liber de corpore et sanguine domini*. La réplica apareció en la pluma de Ratramno y también en las de Raban Maur y Gottschalk. Esta primera controversia eucarística, especialmente entre Ratramno y Radberto, ofrece oportunidad al autor de la presente *Dissertatio ad Lauream* para profundizar en la doctrina de Ratramno sobre la Eucaristía.

Después de una introducción histórica, se estudia el tratado de este teólogo, deteniéndose en los siguientes puntos: figura y verdad en su teología eucarística; distinción entre el cuerpo eucarístico y el cuerpo histórico de Cristo. Finalmente, se establece el origen filosófico de la doctrina de Ratramno.

En 1926, J. Geiselmann, en la obra *Die Eucharistielehre in der Vorcholastik*, había sostenido que Ratramno afirmaba la permanencia del pan y del vino después de la consagración y negaba la presencia real de Cristo en la Eucaristía.

En radical oposición con Geiselmann, la disertación doctoral del P. C. Gliozzo (*La dottrina della conversione eucaristica in Pascasio Radberto e Ratramno, monaci di Corbia*, Palermo, 1945) formulaba su juicio acerca de la doctrina conversiva de Ratramno en los siguientes asertos: las expresiones de este docto monje necesitan a veces una interpretación benigna, pero su pensamiento permanece rigidamente ortodoxo: considera la actuación de la presencia eucarística como una conversión, como una *mutatio* real, aunque invisible; las especies sensibles persisten sin cambiar. Por último, cotejado con la doctrina conversiva de Pascasio, el tratado de Ratramno señala un progreso y un retroceso: el progreso proviene de la clasificación de las varias especies de mutaciones, de la insistencia en el término «substancia», en la precisión de algunas expresiones conversivas, en el reconocimiento de una realidad objetiva de las especies. El retroceso se debe a las imprecisiones con que se determina el término *ad quem*: mientras Pascasio había basado su doctrina eucarística sobre la identidad de este término con el cuerpo de Cristo

que ahora se encuentra en el Cielo, Ratramno, sin negar expresamente esta identidad substancial, aun admitiéndola incidentalmente dos veces, se esfuerza por hacernos ver la diversidad y, arrastrado por el fuego de la polémica, llega casi a atenuar el contenido sacramental.

En la presente disertación que reseñamos, Fahey conviene con Gliozzo en afirmar que Ratramno es realista; concuerda con Geiselman en admitir que el monje medieval pone una radical distinción entre la eucaristía y el cuerpo histórico de Cristo (p. 99).

Según el cl. disertante, el punto específico en que difiere Ratramno de Pascasio se refiere a la relación de la eucaristía con el cuerpo histórico de Cristo. Aunque aquél no niega la presencia real, introduce entre el cuerpo eucarístico y el histórico una distinción más profunda que la fundada en apariencias; la nota 'corporeality' parece que se concibe como condición esencial del cuerpo histórico. Ratramno atribuye a la eucaristía efectos que sólo puede percibir una entidad espiritual. De aquí la distinción entre la eucaristía y el cuerpo, nacido de la Virgen (pp. 163-165).

Fahey procura demostrar que la posición de Ratramno depende de la tradición agustiniana, la cual a su vez es deudora en este punto a influencias platónicas. La doble noción agustiniana: *sacramentum* et *res*, se explana en la doctrina del Obispo de Hipona por comparación, respectivamente, con el 'phenomenon' y las 'Ideas' de la teoría platónica. De aquí que, tanto Agustín como sus seguidores (en concreto ciertos teólogos carolingios, a cuyo grupo pertenece Ratramno), se representaran la presencia de Cristo en la eucaristía *ad modum Ideae*.

La disertación de Fahey evidencia un profundo conocimiento de las fuentes y de la literatura referente a la controversia eucarística entre los citados teólogos medievales. Ciertos puntos de vista se pueden discutir; pero en todo caso, el trabajo señala una orientación interesante en orden a precisar el influjo filosófico pagano en las sistematizaciones teológicas del gran Doctor del s. V y de todos aquellos que a lo largo de los siguientes siglos, han acudido a inspirarse en él.—AUGUSTO SEGOVIA, S. I.

ÖRY, NICOLAO, S. J., *Doctrina Petri Cardinalis Pázmány de Notis Ecclesiae*.—
 Editrice Fiamma del Sacro Coure (Chieri [Torino] 1952) p. 124.

Es una tesis doctoral que el P. Öry defendió en la Universidad Gregoriana de Roma: La figura del Cardenal Pázmány, poco conocida en España, pero muy célebre en la cristiandad del siglo XVII, resulta muy oportuna en los tiempos presentes, tan calamitosos para el catolicismo en Hungría.

El P. Öry expone con mucha claridad la doctrina de Pázmány examinando cuidadosamente sus obras impresas y sus manuscritos. Ni se contenta con ello, sino que investiga las fuentes de donde pudo él sacar ciertas doctrinas sobre las Notas de la Iglesia, que fueron objeto de discusión y controversia.

La tesis doctoral merece los aplausos de los profesores, y con justicia vindica para su autor las borlas blancas de la Teología. Esperamos que el P. Öry publique, como promete, ciertos datos biográficos que esclarecerán algunos puntos oscuros de la agitada vida del Cardenal Pázmány.—FRANCISCO DE P. SOLÁ, S. J.

PACÍFICO DE MELLANZOS, O. M. CAP., *Cartas populares apologéticas a un joven*.—Ramón Casals, editor (Barcelona, 1949) p. XII-484, cms. 19 × 13,50.

En un volumen sobriamente presentado recoge el P. Mellanzos gran parte de los temas de su predicación. Ha escogido la forma epistolar por parecerle más llano e insinuante. Van dirigidas a la juventud las noventa y dos cartas en las que condensa los principales principios de la Apologética cristiana, del Dogma y de la Moral.

El libro puede ser muy útil, no sólo para los jóvenes, sino para toda clase de personas, sin descontar a los predicadores, que podrán ampliamente beneficiarse de la doctrina, referencias patristicas, sabrosas anécdotas, etc.—J. C.

ZEDDA, SILVERIO, S. I., *L'Adozione a figli di Dio e lo Spirito Santo. Storia dell'interpretazione e teologia mistica di Gal 4, 6* (Analecta Biblica, 1).—Pontificio Istituto Biblico, Piazza Pilotta, 35 (Roma, 1952) p. XXIII-190, cms. 24 × 16,5.

El texto de S. Pablo en Gal 4, 6 lo traduce así la Vg: «Quoniam estis filii, misit Deus Spiritum Filii sui in corda vestra clamantem: Abba, Pater.»

¿Cuál es el sentido exacto del «*quoniam estis filii*»? ¿Se trata de un *quoniam* (*oti*) causal o explicativo? En el primer caso la venida del Espíritu Santo al corazón de los fieles es lógicamente posterior a la filiación y no influye causalmente en ella. En el segundo caso, la efusión del Espíritu Santo es una prueba de que somos realmente hijos, lo cual no se opone a que el mismo Espíritu Santo sea también causa de nuestra filiación.

El autor, después de una amplia bibliografía (pp. XIII-XXIII) y una breve introducción, en que plantea los problemas que presenta el texto, hace en una primera parte historia de la exégesis de Gal 4, 6 (pp. 7-123). Es la parte más larga del trabajo y más completa. El resumen de la misma nos lo da en la p. 123. Los autores griegos, con más claridad y precisión, y los latinos, con menos, presentan al Espíritu Santo como causa de nuestra filiación adoptiva. Ninguno dice nunca que la adopción precede a la venida del Espíritu Santo. Los griegos dicen que la adopción consiste en la semejanza con Cristo.

Con esta doctrina va siempre unida la otra afirmación explicativa, de que el Espíritu Santo, con sus dones y carismas, es el testimonio auténtico de la realidad de nuestra adopción, de su acción mística en nosotros. Los griegos ven en el *oti dé* (*quoniam*) un sentido explicativo abreviado.

La exégesis medioeval, que depende más de los latinos que de los griegos, no siempre admite la acción causal del Espíritu Santo en nuestra filiación adoptiva. Los autores modernos se dividen. Unos, menos positivos y más aprioristas, salvan sólo el sentido causal del verso y la acción del Espíritu Santo. Otros, más positivos, siguiendo la explicación de los griegos, conservan el sentido amplio y mixto del texto: acción causal interna del Espíritu Santo y acción lógica, externa y demostrativa de nuestra filiación.

En la segunda parte, más breve, el autor hace un estudio exegético y teológico propio. *Oti dé* (*quoniam*) puede tener sentido causal aunque esté al principio de frase. Pero también puede tener un sentido elíptico declarativo. El uso puede variar. Por esto las razones decisivas hay que buscarlas en el contexto próximo e inmediato. El sentido elíptico demostrativo aparece ya en

el griego clásico, sobre todo en los oradores. En Gal 4, 6 S. Pablo argumenta en plan oratorio y presenta al Espíritu Santo como testigo de nuestra filiación, sin excluir su acción causativa interna. El sentido elíptico declarativo es cierto por el contexto (pp. 137-8). El Espíritu Santo causa y demuestra, al mismo tiempo, nuestra filiación divina. La filiación consiste en estar unidos vitalmente con Cristo. Dios, por medio del Espíritu Santo, obra este misterio de la creación sobrenatural. El Espíritu Santo no viene después de la filiación. Aunque el testimonio que da de ellas sí es posterior.

Felicitemos al R. P. Zedda por su amplia y seria investigación. Estos trabajos de exégesis histórica sirven grandemente para penetrar en el sentido de la Escritura y apreciar las verdaderas razones de un sentido u otro. El P. Zedda conoce toda la bibliografía, que se ha publicado sobre el particular, tanto en el campo bíblico como teológico. Una prueba de ello es el aprecio e importancia que ha sabido dar al benemérito estudio del R. P. Cruz Martínez Gómez, que apareció en nuestra Revista EstEcl 14 (1935) 20-50.—J. LEAL, S. I.

GOUBERT, P., S. I., *Byzance avant l'Islam*. T. I: *Byzance et l'Orient sous les successeurs de Justinien: l'empereur Maurice*.—Picard (Paris, 1951). En 8.º, p. 335, 20 pl. y 4 mapas, 2000 fr.

Obra de grandes alientos, que ha de renovar los estudios bizantinos. El R. P. Goubert la concibe en tres volúmenes: el primero, cuyo título encabeza estas líneas, estudia la política oriental del emperador Mauricio; a éste seguirá otro sobre la política occidental, los Francos, Roma, Cartago y los pueblos del Danubio; el tercer tomo, finalmente, se extenderá acerca de la corte y de la administración imperial, la Iglesia, la cultura y el ejército. Con ello quedará ampliamente ilustrado el período anunciado en el título general: *Bizancio antes del Islam*

El solo enunciado del contenido en los diversos capítulos dará idea de la riqueza encerrada en esta obra, fruto de largos estudios de especialización sobre el tema. A la presentación del emperador Mauricio, capítulo que abre la exposición, siguen otros dos sobre sus predecesores, Justino II y Tiberio II. La guerra de Persia y la campaña armeno-bizantina reclaman sucesivos capítulos. Desde el punto de vista eclesiástico merecen especial mención: el capítulo VI, en el cual se exponen las relaciones entre Persia y Bizancio; el VII, sobre Bizancio y la Armenia; el VIII y el IX, sobre Bizancio y los pueblos del Cáucaso y los árabes, respectivamente. Once Apéndices finales precisan varios aspectos particulares de estudio. La bibliografía, abundantemente detallada, acerca de fuentes y de obras modernas, completa la magnífica exposición.

El trabajo, brillante tesis doctoral de la Soborna, se acredita por la rica erudición, dominio exhaustivo de la materia sazonado con avisada crítica y excelente método de elaboración y exposición.—JOSÉ MADOZ, S. I. (†).

SÁNCHEZ, M., O. P., *¿Por qué Santo Tomás no sólo en Dogmática sino también en Moral?*—Edit. Senén Martín (Avila, 1951) p. 15, cms. 22 x 15.

El P. Sánchez nos ha dado en este folleto el artículo que publicó en la «Revista Española de Teología», n. 44, julio-setiembre, titulado *¿Por qué San-*

to Tomás no sólo en Dogmática sino también en Moral? Va dirigido contra los que afirman «que en "Dogmática" no hay texto como la Suma de Santo Tomás; pero que en Moral no sirve para hoy... porque la suma es demasiado especulativa... y porque resulta un poco anticuada, ya que en nuestros días se ventilan muchas cuestiones que no trató el Angélico».

El P. Sánchez, después de un razonado estudio de los valores de Santo Tomás en Teología moral, responde a la dificultad de los adversarios que, no obstante las muchas cuestiones modernas, muy importantes, que se han presentado en el sexto y séptimo mandamiento, todavía la Suma de Santo Tomás puede ser un buen texto de Teología Moral: a) porque los principios, sentados por el Angélico en la segunda parte de la Suma, sirven admirablemente para resolver muchos problemas modernos de Ética; b) porque el que un libro esté de texto en una escuela no implica la exclusión de otros, que el profesor podrá consultar y suplir lo que falta a aquél; c) aduce, en confirmación de su aserto, la autoridad del Dr. Waffelaert, Obispo que fué de Brujas, cuyas son estas palabras: «*Post diuturnam vitam studii et usus doctrinae sacrae pluresque annos magisterii in re morali, librum manulem in scholis theologicis adhibendum non inveniri meliorem Summa Theologica divi Thomae rite explicatam.*».—A. YANGUAS, S. I.

OKINCZYC, J.—TROISFONTAINES, R.—DIFFINE, P., S. J., *La muerte*. Trad. del original francés por Antonio Sancho, Pbro.—Edic Studium de Cultura (Madrid, 1950) p. 75, cms. 19 × 12.

Cada uno de los autores que se nombran es autor de un discurso sobre la muerte, aunque considerada desde distinto punto de vista, como lo indican los diversos títulos que ponemos a continuación.

1.^a *El médico ante la muerte.*—Es una hermosa conferencia de MR. OKINCZYC, quien expone de un modo notable las obligaciones que la profesión médica impone al titular en su lucha con la muerte. Toda la razón de ser del médico como tal es estar al servicio de la vida. Condena la muerte producida por el abuso de los estupefacientes bajo el eufemismo de *EUTANASIA*, aunque la pida el mismo enfermo. Podrá y deberá aliviarle, pero no asesinarle. Pregona el deber del médico de avisar a los familiares del enfermo y aun a éste, si los otros por una piedad mal entendida no lo hacen, de la gravedad en que se halla, para que se prepare a la muerte con tiempo.

2.^a *La muerte, prueba de amor y condición de libertad.*—Ambos temas, dice el autor, MR. TROISFONTAINES, se juntan y enlazan entre sí. La muerte «es a la vez prueba de amor y condición de libertad, porque ésta tiene el significado profundo de hacer posible el amor». Con bellas descripciones nos presenta el autor diversas actitudes ante la muerte según la ideología de los que mueren. Reprueba la actitud del que sin reflexión, como si fuera una mera superintegración de la comunidad, se entrega como por instinto, sin más altos fines, a la muerte. La del desertor que por egoísmo huye de la muerte, desamparando los intereses sagrados del bien común y de la patria; la del cobarde suicida, incapaz de resistir a las heridas de la vida... Sólo el cristiano, concluye, es el que tiene una actitud digna ante la muerte, la actitud del amor, pues él «sabe que, según la palabra y ejemplo de Cristo, no hay amor más grande que dar la vida por los que amamos, pero darla espontáneamente, libremente, por amor».

3.^a *El médico junto al moribundo.*—El P. DIFFINE, S. I., nos presenta en este su trabajo, maravillosamente unidas las funciones del médico y del sacerdote en el hombre real, en el moribundo. Combate la teoría de los que afirman: «las fuentes de la vida física entran en campo del médico, y en el del sacerdote las fuentes vivas espirituales...; el uno cuida del cuerpo, el otro del alma: nada tienen de común». Teoría errónea, arguye muy bien el P. Diffine, las dos fuentes son inseparables. El sacerdote no puede ver un espíritu puro, sino el espíritu humano con su cuerpo. El médico no puede ver un cuerpo, como es el del animal, sino el del hombre con su alma espiritual. Expone después las obligaciones de ambos ante el moribundo y el modo de cumplirlas.

La lectura de estos tres discursos es interesante para todos, en particular para los médicos y los sacerdotes.—A. YANGUAS, S. I.

HEUFELDER, EMMANUEL M.^s, O. S. B., *Die evangelischen Räte. Die biblisch-theologischen Grundlagen des Ordenslebens im Blick auf seine Erneuerung in unserer Zeit.*—Verlag Herder (Viena, 1953) p. 76.

Una conferencia jugosa y profunda del Abad Heufelder, que ha de hacer mucho fruto, enseñando a descubrir y apreciar en el Estado religioso valores que de ordinario se exponen más superficialmente.

Como el mundo en general, también el Estado religioso está en crisis, en momentos de renovación apropiada. Esta ha de consistir en una intensificación de la vida interior, en un seguir a Jesucristo más fiel y consecuentemente. Como lo hicieron los apóstoles y la primitiva Iglesia. Seguirle en la práctica de los consejos evangélicos, cuyo contenido y alcance profundo se explica en particular. Se trata de *consejos*, de algo que pertenece al amor perfecto; que no se propone, por consiguiente, a la manera de *precepto* estricto. Para realizarlos plenamente existe, no puede menos de existir, en la Iglesia un *Estado* de perfección, en el que algunos miembros del Cuerpo místico vivan, según las posibilidades humanas, en oblación completa, en adoración continuada, en demostración práctica y viviente del ideal cristiano realizado por Jesucristo en todo su esplendor.

Muchas son las ideas hondamente vividas y luminosamente expuestas por el Abad Heufelder al explicar el guión de su conferencia. Hay muchos matices sugestivos en su pensamiento y en general va a la raíz de las cosas: sentido íntimo de la pobreza, de la castidad, del seguimiento de Jesucristo, del estado religiosos. Pero entre todos los capítulos destaca, en nuestra estima, el que consagra al voto de obediencia, cuyo alcance para superiores y súbditos y cuya ejecución adecuada expone con maravillosa penetración.

Como, pequeñísimo lunar señalaremos que en un par de pasajes nos ha parecido que no distingue debidamente entre Estado de perfección y Estado religioso.—M. ZALBA, S. I.

NARBUTAS, TYTAS, *La reforma del Breviario Romano por Pío X.*—Universidad Católica, Casilla, 114-D. Imprenta «Relámpago», Lira, 332 (Santiago de Chile, 1949) p. 154, cms. 13 × 18.

Un sacerdote lituano, miembro de una organización que en su patria martirizada tenía por lema el del Bto. Pío X, *Instaurare omnia in Christo*, ha

escrito en castellano este estudio para satisfacer su propia devoción y favorecer un mayor aprecio del Oficio divino.

Hace primero la historia del breviario y de las diversas reformas, deteniéndose en los artifices principales de ellas, y compara entre sí la de Pío V con la de Pío X, destacando los defectos que en la de Pío V hacían deseable la reforma que planearon, entre otros, Benedicto XIV y Pío IX, pero que no se realizó a fondo hasta el Bto. Pío X.

La sección segunda hace un recuento de los principales frutos de la reforma, entre los que destaca el aligeramiento del rezo, la restitución del salterio y de las lecciones de la S. Escritura, etc.

Por fin valora críticamente la reforma bajo los aspectos litúrgico-ascético y litúrgico-histórico y señala algunos puntos discutibles. También señala la conveniencia de una reforma ulterior de los himnos, textos escriturísticos, lecciones históricas y calendario universal. En estos deseos, y en el de la codificación de las rúbricas, no anda ni solo ni descaminado; y sabido es que la Santa Sede se ocupa de estos y otros puntos para una reforma ulterior.

La exposición del Sr. Narbutas es muy clara en cuanto a la concepción y ordenamiento de las ideas. Las frases resultan a veces un poco oscuras o incompletas, pero mucho menos de lo que se pudiera temer.—M. Z.

AYALA, ANGEL, S. I., *Diferencia entre el Estado Seglar y el Religioso*.—Edic. Studium de Cultura, Bailén, 19 (Madrid, 1951) p. 279, cms. 14 × 20.

Esta nueva obra del R. P. Angel Ayala, orientadora, como pocas, en el camino a seguir en el grave problema de la elección de estado, es digna de todo elogio, y ¡no quiera Dios! que sea, como alguien ha dicho, «el canto del cisne» de tan benemérito escritor.

El prólogo es una lección de gran vigor espiritual y de intensísima luz sobre la verdadera felicidad del «Hombre», tanto en esta vida como en la eterna, y suscita en el lector la estima profunda que merece lo único que le importe: salvar su alma. En realidad un verdadero prólogo o introducción a la obra.

Consta ésta de dieciséis capítulos. Todos son interesantes por su contenido; y muchos de ellos, además, porque traen precisiones de conceptos y aclaraciones de puntos, que por ignorancia o por ligereza, muchos no conocen con la debida claridad y exactitud. Tienen particular interés los capítulos: I, donde se trata el problema de la vocación; III, de la oposición de las familias a que los hijos sigan la vocación religiosa; IV, de padres generosos, donde se narran casos emocionantes, y V, que trata de los directores espirituales.

Este libro es muy útil para los jóvenes deseosos de acertar en la elección de estado, a quienes señaladamente va dirigido; para los padres de familia, a fin, de que, en el asunto de la vocación de los hijos, no se dejen cegar por un amor desordenado y mal entendido hacia éstos; para los directores espirituales, que han de aconsejar en asunto tan delicado; y, finalmente, puede aprovechar muchísimo su lectura a los que han ingresado en la vida religiosa, no sólo a los novicios, sino aun a los profesores, para que conozcan tentaciones que, a veces, se presentan contra su vocación y sepan rechazarlas y vencerlas, logrando su perseverancia hasta la muerte. También es a propósito

para excitar entre los católicos el verdadero aprecio, que merece el elevado estado de perfección de la vida religiosa.

La doctrina de esta obra es clara, sólida y asquible a todos. El nombre del autor dice bastante en favor de este libro que recomendamos a nuestros lectores.—A. YANGUAS, S. I.

ZÖERLEIN, JOSÉ, Pbro., *Directorio de confesores* Reflexiones teológico-pastorales para la administración del Sacramento de la Penitencia.—Edit. Herder (Barcelona, 1952) p. 213, cms. 11,5 × 18,5.

Este libro es sumamente útil para los sacerdotes, especialmente para los jóvenes y poco experimentados aún en la administración del Sacramento de la Penitencia.

Consta de tres partes. En la primera, que es general, el autor, después de justificar la confesión frecuente y su importancia en la vida espiritual, expone las condiciones para recibirla no sólo válida y dignamente, sino con gran fruto de las almas. También explana en esta parte los títulos de médico, doctor, juez y padre, del confesor y los correspondientes al penitente. En la segunda parte, dividida en dos secciones, estudia el Sr. Zöerlein dos categorías de penitentes: a) los penitentes de vida espiritual ordinaria y sana; y b) los de vida extraordinaria, ya la de sanidad hija de la gracia (mística), ya la de los enfermos más o menos anormales. Estas dos secciones, particularmente la última, merecen un estudio detenido, que será provechoso a todos los confesores. En la tercera se ocupa de la psicología en el confesonario y expone «los medios de influir sobre la fuerzas anímicas del penitente, ante todo en la voluntad y en el sentimiento». Por último, el autor nos da una exposición breve de los atributos de Dios, «Amor, Misericordia, Grandeza y Majestad divinas», que el confesor debe tener presentes en su exhortación al penitente.

Los confesores hallarán en este libro doctrina sana, bien expuesta, y reglas para saber proceder con seguridad en sus relaciones con las varias clases de penitentes que les pueden consultar sobre su espíritu.—A. YANGUAS, S. I.

SCHREIBER, GEORG, *Das Weltkonzil von Trient-Sein Werden und Wirken*, 2 vols.—Verlag Herder (Friburgo de Brisgovia, 1951) p. LXXVII-487; VII-60.

Con ocasión de la celebración del IV centenario del Concilio de Trento en su segunda etapa (1551-52), la bien conocida y acreditada editorial Herder de Alemania publicó una obra verdaderamente sólida y concienzuda sobre la obra de este gran Concilio. No se trata de una Historia de dicho Concilio, como pudiera parecer por el título y como la que con esta misma ocasión ha comenzado a publicar el especialista tridentino Huberto Jedin, sino de una colección de trabajos de investigación o de síntesis en torno al tema del Concilio de Trento, realizados por muy diversos profesores y especialistas bajo la alta dirección del Profesor wesfaliano de Historia de la Iglesia, Jorge Schreiber.

Los dos volúmenes, de que consta la colección, marcan dos partes completamente distintas de la obra. En el primero se reúnen trabajos de carácter general para toda la Iglesia y de todos los territorios cristianos. En el segundo

se han juntado un buen número de estudios de carácter local alemán, es decir, sobre la participación de ciertos territorios o ciudades alemanas en el Concilio de Trento, a lo que se junta la actuación en él de las grandes Ordenes religiosas.

Véase la lista de los trabajos del tomo, de donde se deduce la extraordinaria importancia de la obra:

E. STAKEMEIER, *Bula del Papa Paulo III sobre la convocatoria del Concilio Ecuménico de Trento*. Estudio crítico sobre esta bula.

H. JEDIN, *El cuarto centenario de la apertura del Concilio de Trento y su resultado científico*. El especialista H. J. da una magnífica idea de conjunto sobre las obras y trabajos publicados con ocasión del IV centenario del gran Concilio.

M. GRABMANN, *El Concilio de Trento, como principio del avance de la dogmática católica*. En esta obra póstuma, el conocido dogmático alemán expone a grandes rasgos los puntos fundamentales, en que el Concilio de Trento marca un avance de la dogmática católica, que constituye el punto de partida del resurgimiento dogmático católico.

J. P. STEFFES, *Las disposiciones doctrinales del Tridentino y la mentalidad moderna*. Trata de hacer ver en qué consiste la importancia del Concilio de Trento para la mentalidad moderna.

E. STAKEMEIER, *Las decisiones doctrinales tridentinas y los asuntos de reforma*. Se tocan algunos puntos fundamentales, como la cuestión de la unión, las controversias con los protestantes, la autoridad de la Sagrada Escritura y la tradición, etc.

FR. BUNCK, S. J., *Sobre el decreto de justificación. La distinción entre la fe falible y la infalible en las sesiones preparatorias*. Interesante aportación para el mejor conocimiento de la preparación de la célebre sesión VI del Concilio.

FR. J. SCHIERSE, S. J., *El Concilio de Trento y la cuestión sobre la certeza cristiana*. Esta cuestión tan candente en nuestros días recibe una luz especial a través de las decisiones tridentinas.

FR. STEGMÜLLER, *Sobre la doctrina de la Gracia del teólogo tridentino español, Domingo de Soto*. Este insigne investigador sobre las cuestiones de la gracia ilustra este punto especial con datos interesantes sobre el gran teólogo dominico.

V. HEYNCK, O. F. M., *Sobre el problema de la penitencia imperfecta (atracción) en el Concilio de Trento*. Las opiniones de los Padres, teólogos de la primera etapa acerca de la atracción. Estudio detallado sobre este tema.

C. HOFMANN, *La significación del Concilio de Trento para el Derecho Canónico*. Para ilustrar este punto de vista, se expone la tensión de las potestades eclesíásticas, la consolidación del poder episcopal, las disposiciones sobre los procedimientos, la mayor espiritualización de los cargo eclesíásticos, la reforma de los diversos estados, etc.

H. CONRAD, *El Concilio de Trento y el desarrollo del derecho matrimonial civil y eclesíástico*. Interesante aportación sobre este problema.

J. A. JUNGSMANN, S. J., *El Concilio de Trento y la renovación de la Liturgia*. El conocido liturgista y autor de la obra «El Santo Sacrificio de la Misa» hace ver el influjo ejercido en este punto por el Concilio de Trento.

E. RAITZ VON FRENTZ, S. J., *El Concilio de Trento y su irradiación en la piedad*. Se expone la significación e influjo de las decisiones tridentinas en el progreso de la piedad cristiana.

A. SCHROTTA, S. J., *La reforma del Concilio de Trento en el espejo de la literatura ascética posttridentina.*

A. ALLGEIR, *Ricardo Cenomanus y la Vulgata en el Concilio de Trento.*

G. SCHREIBER, *El Barroco y el Tridentino. Influjos histórico-espirituales y culturales.*

A. DÖRRER, *Influjos culturales populares del Concilio de Trento en los territorios alpinos.*

G. FELLNER, *El Tridentino y la música eclesiástica.*

T. SCHWEGLER, O. S. B., *Participación de Suiza en el Concilio de Trento.*

E. C. MESSENGER, *El Concilio de Trento y el catolicismo inglés.*

Después de estos dos últimos trabajos de carácter local se dedica todo el segundo volumen a una serie de investigaciones a temas semejantes de Alemania. Así se trata de Baviera, Wurzburg, Eichslätt, Augsburg, Constanza, Maguncia, Tréveris, etc., y el Concilio de Trento. En conjunto doce trabajos. A continuación siguen otros siete sobre diversas Ordenes religiosas y el Concilio de Trento.—BERNARDINO LLORCA, S. J.

ROGGER, IGINIO, *Le Nazioni al Concilio di Trento durante la sua epoca imperiale, 1545-1552.*—Orbis Catholicus, rappresentanza della Casa Herder (Roma, 1952) p. 274.

Es bien conocido el hecho que en los Concilios ecuménicos que precedieron al tridentino, durante el siglo XV, se adoptó el sistema de naciones para la votación y los grandes asuntos conciliares. En cambio, en el Concilio de Trento se abandonó de nuevo este sistema, y se volvió al antiguo, de votar por cabezas. En la presente obra se expone, a manera de introducción, el desarrollo de todo este problema a partir de los concilios de Lyon del siglo XIII, y luego se presenta lo que constituye el tema propiamente tal.

Dos son las partes en que el autor desarrolla la materia. En la primera expone la génesis y la estructura de las representaciones nacionales en el Concilio tridentino, aun después de rechazado el sistema de votar por naciones. Habla en particular de la significación de la nación española o grupo imperial; luego, de las otras más significadas, Francia y Portugal, así como también de otras (como Inglaterra, Polonia, etc.), que no estaban representadas. Esto supuesto, se da una idea de la manera cómo intervenían en el Concilio y de la consistencia y características de los grupos.

En la segunda parte trata el autor de las tendencias nacionales en la vida del Concilio. Como se ve, es más interesante y va más al fondo de la cuestión. Limitándose el autor por razones prácticas a las dos primeras etapas del Concilio, trata de los programas de reforma de estas dos etapas y de la lucha entablada en torno a los mismos por parte del grupo español-imperial, con los peligros que esto entrañaba. Expónese luego la función del grupo italiano, las causas y la crisis del traslado a Bolonia, donde se marcaron de un modo peligroso las tendencias nacionales, con la ausencia de España y Alemania, mientras se intensificaba por el contrario el apoyo francés. Se cierra el estudio con un capítulo sobre la significación de España y Alemania en el segundo período. Completan el conjunto algunos interesantes documentos.

Trátase, pues, de un trabajo de investigación, escrito con buena crítica y gran copia de documentación, para conmemorar el IV centenario de la

segunda etapa del gran Concilio de Trento, y no dudamos que contribuirá de un modo especial al mejor conocimiento de la verdadera labor del Concilio.—BERNARDINO LLORCA, S. J.

CELESTINO DE AÑORBE, O. F. M. CAP., *La antigua provincia capuchina de Navarra y Cantabria (1578-1900)*. Tomo I. *Desde los orígenes hasta la Revolución Francesa (1578-1789)*.—Ediciones Verdad y Caridad (Pamplona, 1952) p. XV-447, cms. 17 × 24.

La acción espiritual de los capuchinos, sobre todo en Navarra, ha sido y sigue siendo muy intensa y beneficiosa. Bien merece una historia precisa y documentada. Es lo que nos ofrece en este primer volumen el P. C. A. Porque esta historia está hecha conforme a las exigencias de la metodología más severa. Ha compulsado el autor los archivos de la orden y no pocos de ayuntamientos y diputaciones. Se muestra conocedor de la bibliografía relacionada con el tema.

Comienza estudiando la entrada y primeras vicisitudes de los capuchinos en España, tema nuevo y bien desarrollado, de los de más interés en la obra. Después se fija principalmente en el crecimiento de la Orden, estudiando las fundaciones de los colegios, los esfuerzos por constituirse en provincia independiente hasta conseguirlo y el desarrollo orgánico de sus obras. Sólo en los últimos capítulos se estudia la actividad de los principales apóstoles y se presenta a los más señalados capuchinos.

Es sin duda esto último lo principal y más digno de ser historiado: la irradiación de la benemérita orden en los problemas religiosos de la época. Es verdad que no faltan destellos en los capítulos precedentes. Así se puede seguir la acción en las tropas francesas que invadieron Guipúzcoa y en algunos nobles, pero en general abundan demasiado problemas intrascendentes de administración interna. Sin duda se ha seguido este sistema por deseo de sinceridad y verdad, para que se vea que no se oculta nada. Es muy de alabar este empeño, pero no se debe olvidar la justa proporción en el conjunto.

Es además muy fácil caer en esta tentación. Porque en los archivos domísticos suelen estar muy profusamente detallados todos estos incidentes, que son muy importantes para el gobierno contemporáneo, mientras que lo otro: el método, las tendencias, el influjo, hay que extraerlo de un estudio de conjunto de toda la situación. Pero vale la pena hacer este esfuerzo.

Los archivos consultados son exclusivamente—salvo pocas excepciones—los del territorio de la provincia. Se contempla la realidad sólo desde un punto de vista y no se ven las razones que ha habido en los otros campos. Un ejemplo. El capítulo 9.º «Querellas entre hermanos», que habla de los inconvenientes que procedían de que navarros y aragoneses estuvieran juntos en una misma provincia, porque «los genios... eran opuestos», están basados en documentos de la parte navarra. De ser las cosas como se describen en la obra, hubieran tenido razón siempre y en todo los navarros. No negamos ni afirmamos que así fué. Sólo decimos que es necesario ver también el punto de vista de los aragoneses en documentos aragoneses. Lo mismo se puede decir en las interferencias que hubo después con los castellanos.

Por afán de probidad científica muchos capítulos apenas son otra cosa que listas de guardianes, custodios y provinciales. Creemos que hubiera sido

mejor poner en un apéndice la lista completa seguida y en el cuerpo de la obra estudiar algo más de la acción de los principales superiores, cosa que falta, y dar la línea de conjunto de su actividad.

Nos gustaría que en el segundo tomo—que esperamos con gran interés—se abreviara lo referente a los incidentes administrativos y se extendiera y estudiara con más profundidad la irradiación social y religiosa de los capuchinos, proyectando su acción sobre los problemas generales de la nación. Creemos que pocas órdenes han realizado tanto por la regeneración espiritual, sobre todo de Navarra. Una historia que pusiera de relieve sus empresas sería un monumento de gloria imperecedero.—IGNACIO IPARRAGUIRRE, S. I.

DAGENS, JEAN, *Bibliographie chronologique de la littérature de spiritualité et de ses sources (1501-1610)*.—Desclée de Brouwer (París, 1952) p. 210, cms. 15 × 23.

Obra bibliográfica de suma utilidad. Va presentando Dagens año por año todas las obras de teología y espiritualidad publicadas en el transcurso de cada año, desde 1501 hasta 1610. Las publicaciones de cada año abarcan generalmente dos páginas.

Tenemos catálogos muy exactos de incunables, pero a partir de 1501 no poseíamos ninguna lista de este género, tan importante para ambientar cualquier publicación y estudiar sus fuentes.

La palabra espiritualidad la entiende el autor de modo muy amplio, de modo que tienen cabida todos los libros de Sagrada Escritura, Padres, teología y ciencias auxiliares sagradas. Como la época elegida es de gran florecimiento teológico, se ve la importancia de esta obra. Se da como un índice de la ciencia eclesiástica del quinientos. Se ven los autores que alcanzaron más fama y cuyas obras se difundieron más y los que cayeron pronto en el olvido. Tenemos, por consiguiente, una base objetiva, imprescindible para todo trabajo de espiritualidad y aun de teología de esta época.—IGNACIO IPARRAGUIRRE, S. I.

MARTÍN, ARTHUR, S. J., *Vida y misterios de la bienaventurada Virgen María Madre de Dios*. Trad. al castellano por Jacobo Ramírez, S. J.—Edit. «Buenavista Prensas, S. A.» (México, 1950) p. 194.

Comprende, en breves cuadros, toda la vida de Nuestra Señora, desde el Misterio de la Inmaculada hasta su Coronación en el Cielo. Escrito en una manera fácil y sencilla, va glosando, con abundantes textos bíblicos, los días que la Virgen vivió junto a su Hijo. Resulta un tratadito donde encontrará el lector un conocimiento fiel y a la vez unguido sobre cuanto conservamos relativo a la Madre de Dios.—R. J., S. I.

LISBONA CABALLERO, JOSÉ, *San José. Jornadas y elogios*.—Ramón Casals, ed., Paseo Bonanova, 104 (Barcelona, 1951) p. 120, cms. 15 × 19.

Dos partes tiene este tomito como se desprende del subtítulo: «Jornadas y elogios». En la primera comenta el autor todo lo que conocemos de S. José

por los Evangelios, ampliado con interesantes datos sobre costumbres hebraicas, que nos dan una acabada visión de la vida del Glorioso Patriarca sobre la tierra.

La segunda parte es toda un panegírico josefino que destaca virtudes y grandezas.

Dos poesías del autor dan principio y fin a esta recomendable obra que tanto ayudará para conocer mejor la figura atrayente del Santo Patriarca.—J. A., S. J.

VACAS, FÉLIX, O. P., *Tendencias actuales en la Mariología*. Separata de *Unitas* [Manila] 25 (1952) n. 3, pp. 447-488.

En este extenso artículo estudia el autor los principios, el medio y las conclusiones teológicas de los mariólogos modernos, para descubrir en ello las tendencias científicas de la Mariología actual. Lamenta las discrepancias, que provienen de «una desorientación notable, aun sobre algunas cuestiones básicas», y de las que se sigue «cierto escepticismo ante las nuevas conquistas, que obliga a confesar, aun a los más optimistas, que no están satisfechos de los frutos obtenidos».

Esta impresión que adelanta el P. Fr. Félix Vacas, la sostiene y pretende demostrar durante el curso de su trabajo, sobre todo al estudiar las tendencias y discusiones sobre el formal y el virtual revelado, como objetos de definiciones de fe. Según el autor, los testimonios que aduce «indican suficientemente el estado lamentable a que la verdad asuncionista y, en general, la Mariología y la Teología han llegado».

El estudio está bien hecho, pero creemos que hay algo de exageración en la manera de ponderar las discrepancias. Una cosa es negar valor a una proposición teológica, y otra distinguir diferentes matices en su valor teológico. Estado lamentable sería ciertamente el que unos teólogos tuviesen por cierta una doctrina, y otros la tuviesen por falsa (esto tratándose de cuestiones básicas); pero si la discusión versa sobre su definibilidad o no, pero admitida por todos como cierta y verdadera, ya no puede producir el escándalo que se originaría de un estado lamentable de la Teología. Y esto es tanto más de advertir, cuanto los mismos testimonios aducidos por el Padre están acordes en confesar que se trata mucho de cuestión de palabras. Y además, la cuestión del virtual o formal implícito no es cuestión moderna, sino ya muy antigua.—FRANCISCO DE P. SOLÁ, S. J.

AUBERT, ROGER, *Problèmes de l'unité chrétienne. Initiation*. (Colección *Irenikon*, n. 6).—Éditions des Benedictins de Chevetogne (Chevetogne [Belgique] 1952) p. 123.

La colección IRENIKON va recogiendo las mejores firmas en materias relacionadas con la unión de las Iglesias. El n. 6 de la nueva serie pertenece al Canónigo AUBERT, profesor de la Universidad de Lovaina, acreditado por sus valiosos escritos de historia de la Iglesia, que le han merecido colaborar en la recomendada colección Fliche-Martin con el volumen correspondiente a Pío IX.

En el pequeño volumen de la colección IRENIKON llena perfectamente el cometido de *iniciar* al lector en los problemas que ofrece la unión de las Iglesias. Toca principalmente los temas referentes a los cristianos separados, a los protestantes, a los anglicanos y a los protestantes de América y que se ocupan en las misiones. Luego da una idea de conjunto del movimiento ecuménico actual.

Como libro compuesto por un especialista, tiene las ventajas de la exactitud y precisión, sin tropezar en el escollo de la minuciosidad innecesaria.—FRANCISCO DE P. SOLÁ, S. J.

ILUNDÁIN, ESTANISLAO, S. I., *Familia y Colegio*.—Edic. Studium de Cultura (Madrid-Buenos Aires, 1952) p. 170, cm. 20 × 14, 28 pts.

[Varios Autores], *El libro de los novios*.—Edit. Studium de Cultura (Madrid, 1952) p. 168.

ENCISO VIANA, EMILIO, *La muchacha y la pureza*.—Edic. Studium de Cultura (Madrid-Buenos Aires, 1952) p. 150.

Siete conferencias del P. Ilundáin, hoy en plena actividad apostólica en el Perú, dadas a los padres de los alumnos del Colegio de Areneros. Se ve en ellas la mano de un pedagogo perspicaz y experimentado. Muchas veces se ha lamentado la falta de colaboración entre los dos factores que actúan sobre el mismo educando: la familia y el colegio. Ni faltan casos en que el primero contrarresta la acción del segundo. La necesaria coordinación, la soldadura moral entre los dos ambientes es lo que pretende el autor. La ayuda paterna al régimen disciplinar del colegio, el asunto de la pubertad, el campamento, las vacaciones, la moral, el cine y la preparación social de los muchachos, son los temas por los que discurre la palabra fácil del P. Ilundáin, que ha sido acierto de la Asociación de Padres de Familia de Areneros querer dar a la estampa. Su presidente, D. Jesús Marañón, las ha precedido de un Prólogo, que es a la vez una introducción y una síntesis de páginas tan aleccionadoras.

Cuanto se hallaron presentes al curso de preparación al matrimonio, organizado por las Congregaciones Marianas de Madrid en el otoño de 1943, serán los primeros en batir palmas por la aparición de este libro. Ante su retraso digamos una vez más que «Nunca es tarde si la dicha es buena». El actual Arzobispo de Sión D. Luis Alonso Muñozerro, el Obispo de Tuy, Fray José López Ortiz, el P. Llanos, S. I., y un grupo escogido de caballeros y señoras tomaron a su cargo sendas lecciones que hoy nos congratulamos de ver reproducidas para una mayor divulgación. La elección, el noviazgo, el enlace, el aspecto jurídico, la economía doméstica, los esposos ante la vida de sociedad, importancia del hogar en la vida familiar, la piedad hogareña, la educación de los niños, la pubertad y la autoridad paterna son los sugestivos temas de estas bienvenidas lecciones. La amplitud de los temas nos dice la densidad de estas páginas en que tantos y tales maestros se han esforzado por concentrar su ciencia y su experiencia.

En una obra anterior, *¿Águila o sapo?*, el docto Consiliario de la Junta Central de Mujeres de A. C. orientaba a la juventud de ambos sexos sobre

la guarda y cultivo de la virtud de la pureza. Su nuevo libro refunde lo que entonces dijo y se dirige exclusivamente a la juventud femenina. No faltan —es eufemismo— libros sobre esta materia. Si el del conocido autor no viene precisamente «a llenar un vacío», hemos de hacerle justicia diciendo que está escrito en tales términos y con tal alteza de miras que no hará daño a ninguna lectora—y ya es mucho decir—y será de provecho espiritual a cuantas lo lean. Bien hubiera estado que el autor nos dijese en la nota preliminar a qué edad de la muchacha mira principalmente, si bien es verdad que aun las más jóvenes lo podrán leer. La cubierta y las viñetas del libro aumentan su atractivo.—FRANCISCO SEGURA, S. I.

NEBOT, MANUEL JUAN, PBRO., *Prepara tu boda.*—Edic. Studium de Cultura (Madrid-Buenos Aires, 1952) p. 154.

Constituye este libro un buen regalo para el que se prepara para el matrimonio, que va ya a contraer. Las instrucciones se ajustan del todo a la Encíclica de Pío XI «Casti connubii». Primero se dan unas orientaciones generales sobre el noviazgo; después un examen de lo que es el matrimonio, sus fines y circunstancias que reviste en su forma debida e impedimentos que lo estorban. En la tercera parte viene una muy útil instrucción matrimonial, y termina el libro con la liturgia del matrimonio. Aun se añade al final un apéndice de informaciones complementarias. La instrucción es sumaria y lo suficientemente completa, sin bajar a ciertas normas de realismo que se irá aprendiendo en el mismo matrimonio.—M. Q.

FLORES DE LEMUS, ISABEL, *El Beato Pío X. Estampas de su vida.* Pról. del P. Sarabia, C. SS. R.—Edit. El Perpetuo Socorro (Madrid, 1951) p. 99.

SARABIA, RAMÓN, C. SS. R., *La Señora de Fátima.*—Edit. El Perpetuo Socorro (Madrid, 1951) p. 95.

— *María del Perpetuo Socorro Contrevas. En el claustro M. María Socorro del Corazón Eucarístico.*—El Perpetuo Socorro (Madrid, 1951), p. 245.

— *Mari-Carmen, ángel y víctima.*—Edit. El Perpetuo Socorro (Madrid, 1952) p. 247.

De una corrida se lee la vida del Beato Pío X, tan bien presentada, con atractivos grabados. Está descrita en una serie de estampas o pinceladas, de destacados contornos, para hacer patente la simpática figura de este Papa Sarto y Santo, que de la más extrema pobreza y humildad llegó a la cúspide del Sumo Pontificado. Vida bien pensada, bellamente descrita y sentida como brotada del corazón. Sea el parabién para la autora.

En el lindo opúsculo sobre la Señora de Fátima nos expone el P. Sarabia, con su estilo de tanto atractivo para los niños, la historia de las apariciones de Ntra. Señora en Fátima, y los últimos días de los dos inocentes videntes, Francisco y Jacinta. Avaloran el libro diversos grabados, especialmente los que representan en colores algunas escenas de la película: «La Señora de

Fátima». Aun a las personas mayores les cautivará la narración, expuesta con tanta sencillez y verdad.

Del mismo autor son las dos vidas siguientes. En la primera se trata de una joven cordobesa, ángel en carne humana, religiosa Redentorista después, probada con la cruz de Cristo, que la afligió en sus últimos meses de vida con una terrible enfermedad que ponía su cuerpo en descomposición. Esta joven, que murió a los 32 años, el 23 de mayo de 1950, en el convento de las Religiosas Redentoristas de Burlada (cerca de Pamplona), fué un modelo de inocencia, de humildad, de obediencia, de resignación y amabilidad, con su continua sonrisa en los labios, aun en sus mayores dolores. Ojalá tuviera mucha difusión esta vida entre la juventud de hoy día, tan ligera, insustancial y viciada.

Bellísima es la narración descrita con el estilo encantador del P. Sarabia de la vida de Carmencita González-Valero y Sáenz de Heredia, santa niña inocentísima, que se entregó a sí misma al Buen Pastor en el día de su primera comunión, 6 de abril de 1936. El la escogió también como víctima de expiación, que murió a los 9 años, herida por la septicemia, que dejó todo su cuerpo lleno de llagas dolorosísimas que consumían su cuerpo. Mas éste quedó al morir con la hermosura de los ángeles, y aun las mismas azucenas que rodeaban su cadáver seguían frescas y lozanas con el calor de julio, mientras las de la terraza que respiraban el fresco de la noche se ponían secas y mustias. ¡Cuánto bien hacen estos libros como contraveneno a tanta literatura naturalista y viciosa!.—M. QUERA, S. I.

HAYWARD, FERNANDO, *León XIII*. Vers. del francés por José Carbonell y Gener.—Edit. Litúrgica española, S. A., Avd. J. A. Primo de Rivera, 581 (Barcelona, 1952) p. 381, cms. 19 × 12,50.

Esta obra, preciosa a pesar de su reducido tamaño, compuesta por un insigne cultivador de la historia del papado, apareció cuando iba a cumplirse medio siglo de la muerte del gran Papa de la cuestión social (20 de julio de 1903), y salió en público en versión castellana, simultáneamente en Barcelona y Méjico. Es notable lo bien que hermana el rigor histórico, aun con ausencia de citas, con la frescura y amenidad del estilo. Viene prologada por el Cardenal Baudrillart, de la Academia francesa, y se cierra con un estudio profundo sobre León XIII y la figura moral de este gran Papa, uno de los de mayor longevidad que ha habido en la Iglesia. Remata la obra con una síntesis de las actas y documentos de este papado.

En León XIII se hermanaban muy bien la diplomacia y la firmeza de carácter, en su lucha con la revolución en Italia, con el anticlericalismo radical en Francia, con Bismarck y su *Kultur-Kampf* en Alemania, con la masonería capitaneada por Frère-Orban en Bélgica en el terreno escolar, y en Suiza regida por el masón Carteret, afanoso de «democratizar» a la Iglesia católica. La erección de la Universidad católica de Friburgo, en este país, fué uno de los éxitos de este pontificado.

Esta obra, de interés capital para el vulgo ilustrado, no desentona mucho en la traducción, aunque no sea un modelo literario. Le auguramos una gran difusión.—M. Q.